



## Preferencia de formato para la lectura de textos académicos en estudiantes de posgrado

**María del Socorro Rodríguez-Guardado**

*Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, Facultad de Educación*

[mariadelsocorro.rodriguez@upaep.mx](mailto:mariadelsocorro.rodriguez@upaep.mx)

**Alejandra Platas-García**

*Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Lenguas*

[aplatasg@gmail.com](mailto:aplatasg@gmail.com)

**Área temática:** e) Práctica curricular, docentes y alumnos, los actores del currículo

### b) Reportes, parciales o finales, de investigación con referente empírico

#### Resumen

Existe un gran número de textos digitales disponibles para el estudiantado de posgrado. El objetivo de este estudio fue identificar la preferencia del formato de lectura (digital o impreso) para fines académicos de un grupo de estudiantes de posgrado en México. Se realizó un estudio cuantitativo, descriptivo, de corte transversal. Participaron 50 estudiantes de maestría (35 mujeres y 15 hombres) de edad promedio 36.5 años ( $DE \pm 7.24$ ). El instrumento fue un formulario diseñado para el presente estudio. Los resultados reportan la preferencia por el formato de papel y el empleo de estrategias como el subrayado o la realización de anotaciones en el texto como aspectos positivos por los cuales se prefiere tal formato. Se concluye en la propuesta de inclusión de cursos sobre estrategias lectoras eficaces para interactuar con textos académicos en formato digital en los programas de estudio de posgrado, pues, el estudiantado está poco familiarizado con estas.

**Palabras clave:** comprensión lectora, formato del texto, estrategias lectoras, programas académicos, estudiantes de posgrado.



## Introducción

La comprensión lectora no es una habilidad que se aprenda una vez para siempre en la vida académica y que, cuando se estudia un posgrado, simplemente se practica. Al contrario, como explican Parodi et al. (2020):

está en permanente desarrollo y se encuentra dirigida a diferentes metas y guiada por múltiples objetivos; incluye un conjunto de estrategias en permanente expansión, que los lectores perfeccionan a lo largo de la vida de acuerdo con las demandas de los diversos géneros discursivos en distintos ambientes. (p. 777)

Ahora, para estudiar el conjunto de estrategias lectoras que se van perfeccionando a lo largo de la formación académica y los distintos ambientes en los que se lee (presenciales o en línea), es oportuno indagar sobre los formatos del texto: digital o en papel (impreso). Debido al avance de la tecnología, existe un gran número de textos digitales en Internet disponibles para el estudiantado de posgrado; incluso, las universidades ofrecen bases de datos bibliográficas en sus bibliotecas digitales. En este sentido, se ha preguntado a estudiantado de pregrado y posgrado cuál de los dos formatos era de su preferencia y se han encontrado resultados opuestos considerando dos trabajos que se refieren a continuación.

En una investigación con estudiantes de pregrado y posgrado (en Irlanda), O'Sullivan (2018 como se cita en Melo et al., 2023) reportó que el estudiantado prefería la lectura en formato digital para fines académicos, mientras que, optaba por el formato en papel o impreso para la lectura realizada por intereses personales. Al contrario, Johnston y Salaz (2019) encontraron, también con estudiantes de pregrado y posgrado (en Australia) que las y los participantes preferían la lectura de textos académicos en formato de papel comparado con el formato digital, puesto que les ayudaba a aprender de forma más efectiva.

Si bien, el grupo de participantes de Irlanda informó que preferiría la lectura en formato digital, mencionó como un aspecto positivo del formato de papel, "la mejor retención del material" O'Sullivan (2018 como se cita en Melo et al., 2023, p. 15) y esto coincidía, en parte, con la razón por la cual el estudiantado de Australia prefería el formato de papel, pues, este formato le ayudaba a tener un mejor aprendizaje.

Dados los antecedentes anteriores en estudios fuera de México, la pregunta de investigación que sirvió de guía para este trabajo fue la siguiente: ¿cuál es el formato de lectura (digital o impreso) que prefiere un grupo de estudiantes de posgrado en México para fines académicos?



El objetivo de este estudio fue identificar la preferencia del formato (digital o impreso) de lectura para fines académicos de un grupo de estudiantes de posgrado en México.



### Enfoque conceptual

La comprensión de textos escritos es un macroproceso multidimensional en que se interrelacionan dimensiones de tipo biológico, cognitivo, textual y social: *biológico*, porque sucede en el cuerpo, particularmente, en la mente de la persona lectora; *cognitivo*, ya que, involucra la mente, la conciencia, las emociones y las motivaciones de la persona; *textual*, pues, el objeto de la cognición es un texto, entendido como una unidad lingüística y semántica conformada por distintos sistemas de significación; por último, *social*, dado que se reconoce un contexto físico y el desempeño de roles de las personas lectoras (Parodi et al., 2020).

De esta forma, cuando se busca la comprensión lectora, la persona que lee interacciona con un determinado texto, que tiene un conjunto de características propias (incluido el formato en papel o digital), poniendo a disposición para la extracción de significados todo su ser, en cuanto persona corporal e inteligente, que mientras lee experimenta emociones, tiene motivaciones y lo hace dentro del marco de un contexto histórico.

Ahora bien, la persona lectora puede encontrar aspectos positivos o negativos que dependen del formato del texto (papel o digital). Así, la tabla 1 presenta algunos de estos aspectos que mencionaron estudiantes universitarios (pregrado y posgrado) para la lectura con fines académicos, es decir, con un objetivo de estudio y aprendizaje. Se aprecia como aspectos positivos en ambos formatos, la posibilidad de tomar notas, así como la facilidad de usar los materiales (dependiendo el formato). En cuanto a aspectos visuales, el formato de papel o impreso genera menor cansancio, mientras que la lectura en pantallas electrónicas permite mayor velocidad.

**Tabla 1**

*Aspectos positivos y negativos de la lectura de textos académicos en universitarios en formato de papel (impreso) o digital*

Aspectos	Formato en papel (impreso)	Formato digital
<b>Positivos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Facilidad para anotar en el texto.</li> <li>• No tener que navegar en Internet.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Posibilidad de tomar notas.</li> <li>• Posibilidad de hacer búsquedas de información.</li> </ul>



	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Facilidad de uso.</li> <li>• Mejor retención del material.</li> <li>• Menor cansancio visual.</li> <li>• Disponibilidad y acceso al material.</li> <li>• Rapidez de la lectura.</li> <li>• Menor costo.</li> </ul>
<b>Negativos</b>	<p>Ninguno</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Problemas técnicos.</li> <li>• Dificultad en la navegación en Internet.</li> </ul>

Fuente: elaboración propia a partir de O'Sullivan (2018 como se cita en Melo et al., 2023, p. 15).

Es interesante observar que el estudiantado no encuentra ningún aspecto negativo para el clásico formato de papel. Esto último permite inferir que el formato digital es una opción dada por los avances de la tecnología, pero que no suple un formato de papel que por años se ha probado que es eficaz. Ahora bien, la no suplencia no significa la no valoración del formato digital. De hecho, Johnston y Salaz (2019) reportaron que, aunque el estudiantado universitario prefería el formato de papel, reconocía la conveniencia o los aspectos positivos de los formatos electrónicos. Esta conveniencia de los textos digitales para fines académicos no se puede negar y se experimenta cotidianamente en ambientes universitarios.

Entonces, es oportuna la enseñanza de herramientas para leer textos académicos en formato digital que ayuden a una mejor memorización y aprendizaje del contenido como lo hacen los textos en formato de papel. Johnston y Salaz (2019) reportaron que una parte del estudiantado no sabía cómo utilizar las funciones de interacción con el texto que ofrecían las plataformas de lectura electrónica, pero que tenían interés por aprender a usarlas.

### Estrategia metodológica

Para cumplir con el objetivo del estudio, identificar la preferencia del formato (digital o impreso) de lectura para fines académicos de un grupo de estudiantes de posgrado en México, se siguió un método cuantitativo, de diseño descriptivo y corte transversal.

Las y los *participantes* fueron 50 estudiantes (35 mujeres y 15 hombres) de edad promedio 36.5 años ( $DE \pm 7.24$ ). Se encontraban matriculados en un curso de posgrado en una universidad privada del centro de México en distintos programas académicos de nivel maestría, a saber: Pedagogía (54%), Educación Matemática (22%), Innovación Educativa (16%) y Liderazgo y Gestión Educativa (8%).



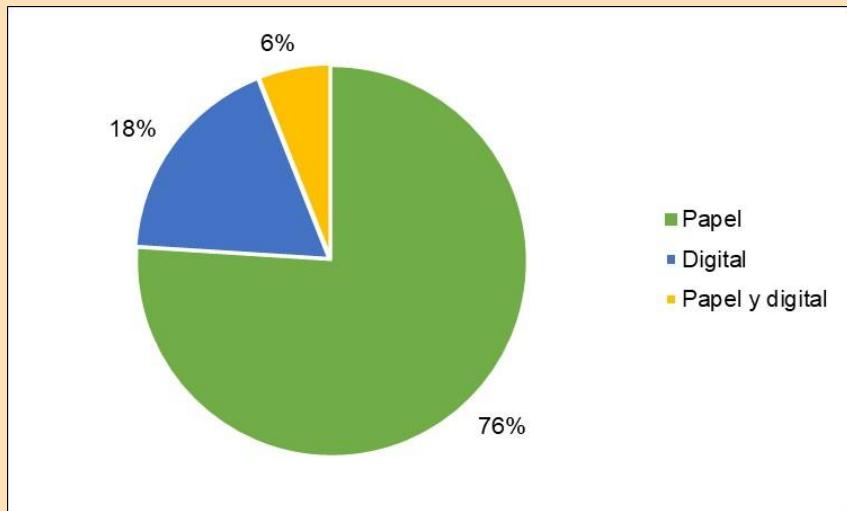
El instrumento consistió en un cuestionario en el que se preguntaron los datos generales (género, edad, programa académico) y una pregunta abierta: ¿Cuál es tu formato de lectura preferido (digital o impreso) para fines académicos en tus cursos de posgrado, y cuáles son las razones de esta preferencia? Se compartió el enlace del formulario a los estudiantes; quienes accedieron a responder el cuestionario de manera voluntaria. Los datos se analizaron con estadística descriptiva y se clasificaron las respuestas en una tabla que indica frecuencias en la repetición de elementos comunes.

## Resultados

Un primer análisis de los datos permite reportar que el estudiantado mexicano de posgrado prefería el formato de papel para la lectura de textos académicos: 38 participantes preferían el formato de papel, 9 preferían el formato digital y, finalmente, 3 apreciaban favorablemente ambos formatos. En la figura 1 se pueden distinguir estos resultados en porcentajes:

Figura 1

*Preferencia de formato para la lectura de textos académicos en estudiantes de posgrado*



Fuente: elaboración propia.

Un segundo análisis presenta una serie de aspectos positivos y negativos que el estudiantado indicó en sus respuestas al explicar su preferencia de formato textual para fines académicos (tabla 2). Se aprecian aspectos positivos en común a ambos formatos, a saber: la practicidad y la posibilidad de subrayar o remarcar elementos importantes.



Tabla 2

Aspectos positivos y negativos de la lectura de textos académicos en formato de papel o digital reportados por estudiantes de posgrado en México

Tipo de aspectos	Formato en papel	Formato digital
<b>Positivos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Posibilidad de subrayar o marcar en el texto elementos importantes (13).</li> <li>• Facilidad para tomar apuntes o hacer anotaciones al margen (17).</li> <li>• Menor cansancio visual (6).</li> <li>• Posibilidad de regresar al texto y releer sin necesidad de un dispositivo digital (3).</li> <li>• Mayor concentración (3).</li> <li>• Mejor comprensión del contenido (reformulación de ideas), mejor retención de la información (5).</li> <li>• Facilidad en el recorrido de la lectura, ilación del contenido (3).</li> <li>• Acceso directo a la información.</li> <li>• Comodidad, gusto y facilidad de manipulación, se puede tocar (5).</li> <li>• Realización de la lectura más veloz.</li> <li>• Practicidad.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Más ecológico, reducción de consumo de hojas de papel, cuidado del medioambiente (4).</li> <li>• Remarcar o subrayar elementos importantes (3).</li> <li>• No generación de costo (3).</li> <li>• Facilidad de acceso a los textos almacenados en Internet o a herramientas como el diccionario (3).</li> <li>• Portabilidad o facilidad de transportar (5).</li> <li>• Posibilidad de acceder al texto en cualquier momento (2).</li> <li>• Actualización constante.</li> <li>• Consulta eficiente de información.</li> <li>• Practicidad (4).</li> </ul>



- Ahorro de energía eléctrica.

### Negativos

- Cansancio visual, mayor daño visual (6).
- Facilidad de distracción (6).
- Rápida pérdida de interés para continuar leyendo.

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados.

Nota: el número en paréntesis indica la frecuencia de mención.

Se presentan a continuación algunas citas textuales que describen, en palabras de las y los participantes, aspectos presentes en la tabla 2 que fueron mencionados con más frecuencia. Así, para los aspectos positivos de leer textos académicos en formato de papel se puede leer lo siguiente:

“Prefiero leer en papel porque puedo *subrayar* y hacer mis *anotaciones* directamente, lo que me permite *retener* con mayor facilidad” (Mujer, 35 años, Maestría en Pedagogía).

“Para leer considero que es mejor formato papel, porque se tiene el acceso *directo* a la información y se puede ir *reformulando ideas*, conceptos e [...] hilvanando] el contenido” (Mujer, 36 años, Maestría en Pedagogía).

“De manera personal prefiero y se me facilita leer en formato de papel para *marcar* ideas principales y poder *regresar* al texto y realizar comparaciones e incluso *anotar* ideas secundarias” (Mujer, 46 años, Maestría en Liderazgo y Gestión Educativa).

Entre los aspectos positivos de leer textos académicos en formato digital se puede leer lo siguiente:

“Prefiero en digital porque puedo subrayar de diferentes maneras un texto de acuerdo a mi objetivo de lectura. Además de que los puedo guardar en la nube y tenerlos disponibles” (Hombre, 34 años, Maestría en Educación Matemática).

“Prefiero en digital, es muy *práctico* y los puedo andar trayendo siempre y [en] cualquier lugar que [me] encuentro, puedo aprovechar para leer” (Hombre, 48 años, Maestría en Innovación Educativa).

Ahora, como ejemplo de la posibilidad de distraerse al leer textos académicos en formato digital y del cansancio visual, se pueden leer los comentarios a continuación:



“Los dispositivos electrónicos pueden ser fuentes de *distracción* debido a notificaciones, correos electrónicos y otras aplicaciones. Leer en papel elimina estas interrupciones, permitiendo una mayor concentración” (Mujer, 32 años, Maestría en Pedagogía).

“Prefiero leer en papel, en ocasiones es muy cansado leer en digital luego de estar todo un día laborando frente a la computadora, además considero que puedo subrayar mejor y tomar apuntes personales en papel, utilizar notitas, entre otras cosas” (Mujer, 34 años, Maestría en Innovación Educativa).

Se pueden leer los siguientes comentarios sobre quienes el tipo de formato para la lectura era indistinto:

“Para mí sería *lo mismo* solo lo cambia una computadora, que puedes manipular más fácilmente igual que en papel. Así como lo puedes tener en el celular para leer en cualquier momento al igual que en papel” (Mujer, 35 años, Maestría en Pedagogía).

“Para mí es exactamente *igual*. El formato digital se me hace más práctico por la portabilidad. El papel es bueno porque puedes tocarlo” (Hombre, 43 años, Maestría en Pedagogía).

Además, hubo algunos aspectos mencionados por el estudiantado, que, no eran en sí positivos o negativos, pero indicaban razones por las cuales se prefería un formato o el otro. Así, se señaló la costumbre de leer en formato de papel (hombre de 50 años) o la selección de libros en formato de papel y artículos de investigación en formato digital (mujer de 53 años).

## Discusión y Conclusiones

En el presente estudio se identificó la preferencia del formato (digital o impreso) de lectura para fines académicos de un grupo de estudiantes de posgrado en México y se encontró que el estudiantado prefería el formato de papel para la lectura de textos académicos. Esto coincide con lo reportado por Johnston y Salaz (2019).

Asimismo, entre las razones o aspectos positivos por los cuales el estudiantado prefería leer en papel y no en una pantalla se repitió en varias ocasiones la posibilidad de emplear las estrategias lectoras de subrayar información relevante y hacer anotaciones al margen, las cuales facilitaban el proceso de comprensión lectora en sus distintas dimensiones (cf. Parodi et al., 2020). Esto coincide, a su vez, con los aspectos positivos del formato de papel reportados por O’Sullivan (2018 como se cita en Melo et al., 2023).

Ben-Yehudah y Eshet-Alkalai (2014) analizaron en estudiantado universitario, el uso de las estrategias del subrayado y la realización de notas en formato de papel y digital para la



comprensión lectora y encontraron que el alumnado que subrayó e hizo anotaciones en texto en papel tuvo mejor comprensión que quien lo hizo en formato digital. Los autores informaron que el empleo de estas estrategias específicas en formato de papel ayudó a mejorar la comprensión inferencial, pero no memorística, del texto por parte del estudiantado; mientras que, para el texto en formato digital, no mejoraron su comprensión lectora de ninguna forma.

En este sentido, Johnston y Salaz (2019) reflexionan sobre la incongruencia que representa que las bibliotecas universitarias adquieran más cantidad de colecciones electrónicas que en formato de papel cuando el estudiantado de pregrado y posgrado prefiere la lectura de textos académicos en formato de papel.

Unido a lo anterior, se propone la inclusión de cursos sobre estrategias lectoras eficaces para interactuar con textos académicos en formato digital en los programas de estudio universitario, pues, se sabe que estas estrategias, como subrayar y hacer anotaciones, son eficaces para el estudiantado en formato de papel: esta eficacia está relacionada con la familiaridad en su uso con este formato textual (Ben-Yehudah y Eshet-Alkalai, 2014).

Al respecto, Martínez et al. (2019) aseveran lo siguiente:

Al considerar el rol creciente de las nuevas tecnologías en las prácticas educativas, resulta fundamental identificar qué estrategias, y en particular cuáles provenientes del medio digital, resultan eficientes y cuáles no. Esto permitiría desarrollar programas de entrenamiento enmarcados en la educación formal similares a los abocados a la lectura tradicional. (p.40)

De forma similar, Parodi et al. (2020) informan que “la comprensión exitosa de textos digitales multimediales requiere el desarrollo de nuevas competencias que tradicionalmente no han sido parte de los planes y programas de enseñanza formal” (p. 790).

Una limitación del presente estudio consistió en que se presentaron escasos antecedentes sobre el tema y, por esto, se planifica, en un trabajo futuro, realizar una revisión de literatura más exhaustiva.

## Referencias

- Ben-Yehudah, G. y Eshet-Alkalai, Y. (2014). The influence of text annotation tools on print and digital reading comprehension. En Y. Eshet-Alkalai, A. Caspi, N. Geri, Y. Kalman, V. Silber-Varod, y Y. Yair (Eds.), *Proceedings of the 9th Chais Conference for the Study of*



*Innovation and Learning Technologies: Learning in the Technological Era* (pp. 28-35). The Open University of Israel.

Johnston, N. y Salaz, A. M. (2019). Exploring the Reasons Why University Students Prefer Print over Digital Texts: An Australian Perspective, *Journal of the Australian Library and Information Association*, 68(2), 126-145. <https://doi.org/10.1080/24750158.2019.1587858>

Martínez, M., Marrujo, J., Perillo, M., González, F. M. y Burin, D. (2019). Comprensión de texto en e-Learning: estrategias de soporte y memoria de trabajo. *Ocnos*, 18(2), 31-43. [https://doi.org/10.18239/ocnos\\_2019.18.2.1988](https://doi.org/10.18239/ocnos_2019.18.2.1988)

Melo, L., Marciales, G., Cabra, F., Barbosa, J. W. y Castañeda, H. (2023). Lectura digital en entornos académicos: una revisión de la investigación (2014-2020). ACCESO. *Revista Puertorriqueña de Bibliotecología y Documentación*, 4, 1-24. <https://revistas.upr.edu/index.php/acceso/article/view/21008>

O'Sullivan, J. (2018). Beyond solutions: students' rationales for print and screen reading in Irish higher education. *Telematics and information*, 35(2), 358-369. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2017.12.012>

Parodi, G., Moreno-de-León, T. y Julio, C. (2020). Comprensión de textos escritos: reconceptualizaciones en torno a las demandas del siglo XXI. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 25(3), 775-795. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v25n03a10>